17/9/1999 – LA RESPONSABILIDAD DE USTEDES

1607 – Di a cada uno los hijos que Me pidieron. Solo que ustedes se olvidaron que Mi plantación no podía ser interrumpida, pues has puesto veneno matando la semilla, impidiéndole nacer. ¿Te has detenido a pensar sobre esta falla grave hacia Mí? Esta es la respuesta de ustedes: " ¡*No se puede poner hijos en este mundo con la vida tan cara como está! ¿Y los estudios, cómo quedan?"* Esto es lo que oigo de ustedes. Ahora Yo te pregunto: ¿les gustaría que la cuenta del banco de ustedes se estacionase con una pequeña cantidad? Esto no querrían, verdad? Así has hecho Conmigo. Los frutos que eran para ser de ustedes, no han querido, con miedo de no poder darles estudio a todos y otra, para no perder la elegancia del cuerpo de ustedes. Y tú, hombre, en tu interior, sólo quieres tener una mujer para satisfacer tu voluntad. Todo aquél que lo pensó sólo de este lado, se equivocó mucho. Les voy a mostrar los hijos que rechazaron. Han hecho igual como a quien Yo le confié una moneda. Con miedo a perderla, no produjo nada y Me entregó la misma de vuelta (Mt. 25, 24-30).

Este hijo que escribe todos esos mensajes, en ningún momento impidió que sus hijos nacieran y Yo nunca lo abandoné. Pasó por muchas dificultades, pero siempre confiando en Mí. Hoy son nueve hijos saludables y uno que ya esta Conmigo. Por ser un siervo fiel, hoy toda su familia goza de una alegría sin fin. Son padres que supieron educar a sus hijos religiosamente y que poco Me decepcionaron. No buscaron tener un diploma en la pared, sino que Me pidieron para seguir el camino correcto para sobrevivir. De esos salieron los frutos que irán a ser recogidos.

Meditaste bien cuando Yo dije: "Se conoce el árbol por el fruto que él da"? (Mt. 7, 16-21) A cuántas y cuántas enseñanzas Mías, pocos dieron atención! ¿Por qué? Porque, por la responsabilidad del juramento frente al altar, en el día del casamiento, sólo oí un si muy débil, cuando el Sacerdote habló sobre los hijos. No está escrito que conforme hiciste, irás a recibir? Mis Mandamientos, si Yo dejase todo como está, no llevaría muchos años y todos serían nulos. Pero puedo garantizar: antes de que se pierda un solo tilde de Mis Palabras, daré un basta a esta raza adúltera y vergonzosa.

Jesús